

# Alexey Lavrov

## barítono

por Ximena Sepúlveda

**C**uéntanos de tu experiencia en Operalia 2014, a donde llegaste a semifinalista.

Participé dos veces en Operalia. Encuentro profesionalmente más importante la de 2011 que la de 2014, por lo que haré mis comentarios con base en esto.

En la actualidad los concursos como Operalia y otros igualmente prestigiosos son vitales para una carrera operística. Un premio en una competencia tal puede abrir muchas puertas y ser un gran inicio para un cantante. El jurado normalmente se compone de directores de compañías de ópera, administradores artísticos, agentes importantes y famosos maestros, incluyendo a veces cantantes. Todos estos integrantes viajan continuamente en busca de nuevos talentos, y el hecho de lograr algo en un concurso no siempre significa haber ganado un premio.

Ése fue mi caso en Operalia 2011: fui preseleccionado para la audición en vivo y actué en la primera ronda en Moscú. Desafortunadamente, no tuve éxito debido a mi nerviosismo. Era la primera vez que participaba en una competencia importante y quería mostrar lo mejor de mí y, como siempre, cuando se exagera el ansia de triunfar, se convierte en destrucción.

A pesar de mi desempeño insatisfactorio, logré llamar la atención del Director Administrativo del Metropolitan, Jonathan Friend, quien me invitó a una reunión donde me expresó su interés y apoyo. Me dio excelentes consejos y prometió observar mi carrera. Seis meses después recibí una invitación para participar en una audición para el programa de jóvenes artistas del Metropolitan y, lógicamente, acepté con gran alegría.

Todo esto me lleva a pensar que no existe el fracaso. Cada traspies puede convertirse en una oportunidad para aprender de nuestros errores. Me tomó un poco de tiempo asimilar esta circunstancia, pero ahora veo cada competencia como una posibilidad de aprender algo nuevo y estoy dispuesto a aceptar cualquier sorpresa que se atraviese en mi camino.

Otra cosa importante a tener en cuenta antes de perder el ánimo, debido a un mal resultado en una competencia, es que los resultados pueden ser motivados por una opinión muy personal. Igual que el resto del arte en general, es un asunto de gustos y experiencias anteriores. Algunos pueden adorar una voz y otros odiarla y nosotros, como artistas, no podemos hacer mucho al respecto.

También creo que hay dos tipos de cantantes: los que se desempeñan mejor en una competencia y los otros que se superan actuando en una producción. Me parece que depende de la mentalidad de cada uno. Uno puede ser mejor maratonista y el otro se destaca como corredor, usando términos deportivos. Yo me considero un cantante maratonista. Me encanta participar en todos



*“Algunos pueden adorar una voz y otros odiarla y nosotros, como artistas, no podemos hacer mucho al respecto”*

los aspectos de una ópera, que incluyen vestuario, maquillaje, escenografía, trabajar con colegas y desarrollar una gran trama, pero he aprendido a participar en concursos y dar lo mejor de mí en sólo cuatro minutos, que es lo que, en promedio, suele durar un aria.

Aconsejaría a los cantantes jóvenes que empiecen en concursos locales para ir adquiriendo experiencia, ya que en las competencias de gran renombre participan cantantes que ya están listos para encontrar agentes y recibir contratos. Se podría decir que es el paso final del proceso educativo de un cantante, antes de entrar a la vida profesional.

La mayoría de las veces se gana un concurso por suerte, por estar en el sitio y momento oportuno. Como concursantes debemos siempre estar listos para aprovechar toda oportunidad y ofrecer nuestro máximo esfuerzo.

**¿Cuál es la clave para ser escogido en un programa de jóvenes artistas en una importante compañía de ópera?**

Tuve la suerte de entrar como joven artista en dos compañías de ópera. La primera fue en el Teatro Bolshoi de Moscú después de verme en la competencia Elena Obraztsova en San Petersburgo, en el año 2009, y la segunda en el Metropolitan Opera de Nueva York, luego de Operalia en Moscú en 2011.

En el Bolshoi tuve que cantar ante los administradores del programa, quienes me entrevistaron, pero en el Metropolitan fue

más complicado, pues se trataba de tres rondas. La primera era una lección con el director del programa, Brian Zeger y el ayudante de James Levine, Ken Noda. El segundo encuentro consistía en una entrevista y lección con el concertador del programa y, finalmente, con toda la plana de instructores y administradores. Era muy estresante y emocionante al mismo tiempo, pero finalmente me aceptaron para participar en el programa, justo después de la última audición, cuando normalmente se demoran de tres a cuatro semanas para decidir.

### ¿Qué diferencia hay en estudiar en un conservatorio ruso, comparado con otros en Europa o Estados Unidos? ¿Cuáles son los temas más importantes?

Me gradué del Conservatorio de San Petersburgo en Rusia y nunca he estudiado en otra Escuela de Música, así que no puedo juzgar. Sólo puedo hablar de los programas de jóvenes artistas en Rusia y Estados Unidos.

Existen diferencias en el sistema educativo, en cuanto a repertorio y estilo pedagógico. Los estadounidenses son más cautelosos en el repertorio para los jóvenes cantantes. Ellos cantan mucho Mozart, *bel canto* y *Lied*. Se da mucha atención a idiomas, fraseo, estilo e interpretación; mientras que en Rusia, debido a las especificaciones del repertorio en las compañías de ópera, el joven artista debe cantar también los compositores rusos, que son más bien dramáticos, y luego la transición a Verdi y Puccini es mucho más acelerada.

En los últimos veinte años la vida cultural de Rusia ha estado más abierta a un intercambio y ahora podemos trabajar con los más famosos instructores, directores y concertadores del mundo, quienes aceptan frecuentes invitaciones para venir. Enorme cambio, pero todavía hay que sobrepasar cierto aislamiento cultural del pasado.

Los conservatorios rusos, en general, fuera de los más importantes de San Petersburgo, Moscú y algunas otras ciudades grandes, aún no dan la debida importancia a los idiomas y estilos. La mayor parte de la instrucción se refiere a técnica vocal y al desarrollo de una voz fuerte y amplia, pero desafortunadamente esto no es suficiente en el mundo actual. Sin embargo, los nuevos cantantes rusos —a diferencia de antes— tienen más oportunidad de viajar por el mundo y ver los cambios en la profesión.

En cuanto a la diferencia pedagógica entre Estados Unidos y Rusia, se sabe desde hace tiempo que la rusa se basa en crítica y comparación y es mucho más difícil que la occidental. Yo me crié en esta cultura y nunca se me ocurrió que podría haber algo distinto. La idea fue que siempre habría mucha competencia afuera y uno debe ser el mejor para poder sobrevivir.

Este estilo educativo era aplicable no sólo a la educación musical, sino también al deporte, la ciencia y cualquier otra actividad. Cuando llegué a Estados Unidos, inmediatamente me di cuenta de la diferencia. Todo mundo se apoyaba y uno animaba al otro, lo cual, en contraste con mi experiencia anterior, me dio mucha confianza y seguridad en mí mismo, pero después de conocer ambos sistemas puedo decir que se complementan el uno al otro.

Ambos estilos son peligrosos en los extremos, pero creo que pueden tener buen uso en la formación del artista. Porque si todo son alabanzas, se puede conducir a un error; y si todo es crítica, puede destruir la confianza del artista en sí mismo. Pero combinados se convierten en magia.



Como Silvio en *Pagliacci* en el Met, con Barbara Frittoli (Nedda), 2016

Foto: Marty Sohl

### ¿Cuándo descubriste tu amor a la ópera y qué hizo decidirte a ser cantante?

Canto desde que tengo memoria. Fue mi abuelita quien me enseñó muchas canciones folklóricas y me inspiró a cantarlas. Nací en un pueblito al norte de Rusia donde la gente trabajaba en la pesca o en las cárceles durante la Unión Soviética, pues era una zona forestal con muchos centros penales y mi pueblo estaba en el área. No había teatros de ópera o cualquier otro medio musical en por lo menos unos mil kilómetros a la redonda, como puedes imaginar.

A los 12 años, durante una competencia de canto, me escogieron para ingresar a un internado especial y pude ir a estudiar a una gran ciudad. Tenía 13 años y tuve la oportunidad de cantar en una ópera como miembro del coro, antes de haber visto ninguna. Era *Carmen* y cantábamos en el coro infantil. Pero en realidad no fue hasta que conocí a mi primer profesor de técnica vocal, poco antes de entrar en la universidad, cuando me enamoré de este arte. Siempre sentí la necesidad de cantar algo más elaborado y más noble, aun siendo niño, pero fue mi primer maestro quien me enseñó las matemáticas del canto y me hizo amar la técnica de este trabajo tan meticuloso. Debido a su inspiración amo mi rutina diaria y nunca me canso de practicar.

Me tomó cuatro años encontrar mi verdadera voz y poder entrar en uno de los mejores conservatorios del mundo: el de San Petersburgo. De ahí han salido artistas de la talla de Anna Netrebko, Olga Borodina, Elena Obraztsova, Vladimir Atlantov y muchos otros artistas legendarios.

### Tienes una bella voz con un timbre único, que quizás tú mismo no reconoces todavía, pero si sigues buenos consejos puedes llegar muy lejos en una exitosa carrera. ¿Cuál es tu repertorio preferido en este momento?

Muchas gracias. Me alegra mucho que te guste mi voz. Mi repertorio actual es Fígaro, en *Il barbiere di Siviglia*, Valentin en *Faust*, el protagonista de *Eugenio Onegin*, Belcore en *L'elisir d'amore*, Robert en *Iolanta*, Enrico en *Lucia di Lamermoor* y Malatesta en *Don Pasquale*.

En unos cinco años pienso añadir roles mozartianos: el Conde en *Le nozze di Figaro*, Guglielmo en *Così fan tutte*, *Don Giovanni*, etcétera, pero mi objetivo a largo plazo es Verdi. Amo su música y sueño con poder cantarlo cuando mi voz madure. [Ahora tiene 30 años.]

¿Hay otros cantantes que ejerzan una influencia sobre ti? Por supuesto. Siempre aprendo algo de mis colegas, los que



Lavrov en concierto en Buenos Aires, bajo la batuta de Enrique Diemecke

todavía cantan y los que ya se han ido. Mi maestro favorito es Luciano Pavarotti. Ha influido en mi técnica vocal y buen gusto. Lo puedo escuchar sin parar. Otra gran cantante que me impacta es Shirley Verrett. Era muy talentosa e inteligente. Ambos tenían grandes voces, pero mi mayor admiración es ver cómo las dominaron. Como decía mi viejo profesor: la vaca tiene una voz fuerte y resonante también, pero hay que saber controlarla, encontrar su verdadero color y usar este potencial sin perjudicarlo.

#### ¿Cómo te preparas para un nuevo papel?

Soy un tipo muy afortunado, pues mi esposa es pianista y repasadora. También se graduó del Conservatorio de San Petersburgo y el programa del Metropolitan. Preparo todo mi material con ella. Empezamos traduciendo y escribiendo la fonética correcta de cada palabra, no sólo mi parte, sino también donde converso con otros personajes en escena. Cuando he aprendido bien la melodía y el texto, comienzo a trabajar con los instructores de idiomas. Mientras tanto, trato de encontrar todo tipo de información sobre esta ópera y si hay temas literarios, los leo todos. También escucho las mejores grabaciones de cada pieza, antes de dominarla. Cuando empiezo a cantarla, hago una pausa y escucho los discos, siempre buscando mi propia interpretación, hasta que la aprenda de memoria. El último paso es trabajar con el director de escena.

#### ¿Cuando cantas te transportas a la fantasía del personaje, o estás siempre concentrándote en lo que viene a continuación?

El gran bajo ruso Feodor Chaliapin dijo una vez: “Cuando estoy en escena hay dos Chaliapins: uno que vive profundamente el personaje, y el otro, que tiene una cabeza fría y siempre está pensando en controlar todo lo que hace el primero”. Creo que esto es la culminación de un artista. Si me adentro totalmente en el personaje, puedo perder el control de muchas cosas que debería estar observando en escena, como la técnica vocal, a mis colegas, la escenografía y aún tener cuidado de no caer en el foso de la orquesta... Esto último es muy peligroso, pues he tenido incidentes en que mis compañeros se han roto alguna pierna actuando. Por lo tanto, es de extrema importancia estar siempre alerta.

También hay momentos en que se puede dejar llevar de la emoción y llorar o exagerar la actividad física, resultando en un mal canto. Pero, si por el contrario, tengo siempre la sangre demasiado fría, no voy a ser capaz de emocionar al público; o sea, que debe ser una



Alexey Lavrov, Javier Camarena, Maurizio Benini, Eleonora Buratto y Ambrogio Maestri, al final de una función de *Don Pasquale* en el Met, 2016

armoniosa combinación de los dos estilos, pero esto solamente se logra con la experiencia.

#### ¿Qué planes tienes para dentro de los próximos diez años?

Hay dos aspectos muy importantes en mi vida: mi familia y mi carrera y trato de tener éxito en ambos, así que en diez años más me veo como esposo, padre y ojalá un cantante con mucho éxito y gran demanda y también parcialmente como profesor.

En ese lapso de tiempo haré una transición hacia un repertorio más dramático, como ya he mencionado. He aprendido que la vida es más hermosa si aspiramos a más de lo que imaginamos, y es por eso que no hago demasiados planes para el futuro. Si alguien me hubiese dicho, cuando era niño, que sería un cantante de ópera residiendo en Nueva York y cantando en el Metropolitan, quizás no le hubiera creído. En ese entonces mis sueños eran totalmente distintos, pero ahora miro hacia adelante y anticipo las sorpresas y aventuras que la vida me traerá, sin limitarme a mis propios sueños.

#### ¿Algunos consejos para los cantantes que aspiren a la ópera como carrera?

El consejo más importante es: ¡házlo solamente si no puedes vivir sin ella! Es un trabajo muy esclavizante que no te permite vivir una vida normal y carece de estabilidad. Requiere un constante viajar que te mantendrá lejos de tus seres queridos. También te afecta psicológicamente, ya que serás criticado sin piedad por cualquier persona, sin que haya un motivo serio para que así sea.

Como ya mencioné, necesitas tiempo para desarrollar una coraza para que no te hieran... y no todos pueden sobrevivir. También el trabajo es constante, donde no hay perfección ni tiempo para decir que has arribado y estás totalmente satisfecho de tu interpretación. Al mismo tiempo, esto puede ser positivo, pues es una labor en la cual siempre estás creciendo en forma física, mental y espiritual. Depende de tu actitud.

También existe mucha competencia que requiere de un cierto tipo de mentalidad y la cual debes disfrutar e inspirarte en ella, sin deprimirte. Hay muchas cosas que tener en cuenta; sin embargo, una vez en escena y ya siendo dueño de esa extraña combinación de inspiración, control y libertad, o cuando te das cuenta que con tu actuación has hecho a alguien feliz, entonces todo tu sacrificio ha valido la pena. ●